

y del Brasil, que presenta dimensiones mas reducidas que las del anterior. Asegura Plée que en aquella isla la llaman tambien *petite gueule*; de suerte que este nombre debe ser por lo visto genérico.

En la Habana, donde se cogen con mucha abundancia, recibe el nombre de *mojarra de ley* ó *mojarrita de ley*.—Se pesca con grande abundancia en el puerto, pero jamás pasa de cinco á siete pulgadas de longitud. El *gerris de dorsal bilobulada* del Senegal y de la rada de Gorea es bueno para comer.

El *gerris* del Océano Pacífico y del mar de las Indias, difieren los unos de los otros, como los del Océano Atlántico por la altura relativa y la fuerza de sus aguijones, pero estos no son en ninguno de ellos tan robustos como en las primeras especies del Océano Atlántico.

El *g. del Perú* procede de Paita (Perú septentrional).—El *Pez blanco* viene de la ribera de Mahé (mar de las Indias) donde se le pesca en la baja marea, y los habitantes le nombran *poia-poiéti*, lo que recuerda el nombre de *ikan-poéti* ó *pez blanco* dado por Renard á algunos gerres.

Valentyt dá á este *ikan-poéti* el nombre de *ikan-mátu-bezard*, que traduce por *perisogo-grande*; le compara al breme por la forma y dice ser de un gusto muy delicado.—El *g. de Ruche*, es del mar de las Indias ó del Pacífico, y del pequeño puerto de San Mateo al mar cerca de Acapulco.

El *g. rayado*, que Cuvier coloca provisionalmente en el catálogo de los *gerris*, se pesca en la laguna de Colluco, que se dice ser de agua dulce, pero como está poco alejada de la costa, Humboldt cree que pudiera contener agua salobre. Este pez es muy buscado en Acapulco á causa del gusto delicado de su carne. En Méjico se le da el nombre de *mocharra*, que se aplica tambien á otra especie del mismo género.

GÉRRES OYENA.

Nuestras tres primeras especies del Océano Orien-

APENDICE A LA FAMILIA DE LOS MENIDEOS.

GÉNERO AFAREO.

Nos vemos obligados á colocar aquí un pequeño género de acantopterigios, que no podemos intercalar convenientemente en ninguna de las familias pero que nos parece se acerca á las menés mas que á ninguna otra. Y aun parece se asemeja al cesio, del cual difiere sin embargo por un opérculo enteramente obtuso, por una boca muy hendida, y porque el último radio de su dorsal y de su anal tiene una longitud doble de los que le preceden. Desgraciadamente Cuvier no pudo ver mas que individuos disecados, y no siéndole fácil demostrar todas sus afinidades, le dá como un objeto de estudio.

El primer naturalista metódico que habló de él, es Commerson. Había observado una especie en la Isla de Francia en 1770 y dejó de él una descripción exacta y una buena figura. En uno y otro de estos documentos, le da el nombre vulgar de *sacrestin* ó de *sacré-chien*, que este pez lleva en la Isla de Francia, lo que no impidió á Lacépède hacer de él como acostumbraba dos especies, y colocarlas en dos géneros muy distantes. Su *labro-fourche* está establecido en vista de la figura de Commerson; y su *caranzomoresacrestin*, atendiendo á su descripción. Sino hizo una

tal se parecen á las tres primeras del Atlántico por la altura de su cuerpo, aunque sus aguijones sean mas débiles; la de que nos ocupamos ahora, que se conoce en la Isla de Francia con el nombre de *bretón* es aun mas completamente parecida al aprion por las formas; sus proporciones generales y las de sus aguijones son las mismas, y no podemos notar en ellos otras diferencias que las de los colores que desaparecen aun despues de la muerte.

Se la encuentra tambien en el mar Rojo, donde Commerson le ha oído nombrar *oyena*. Bloch creía haber recibido esta especie del Japon; pero es probable que como otras muchas que dice japonesas sea de la isla de Java. Commerson dice que este pez es raro en la Isla de Francia, y de un gusto agradable, y Desjardins asegura por el contrario que es allí bastante comun, y que se le mira como una comida poco delicada.

El *guarnecido* del Malabar y Coromandel; el *brillante* de Pondichery; y el *medio cintado* del puerto de Jackson, carecen de importancia.

El *argireo* viene de la isla de Wagion, de la isla de Strong y de la de Tamna, de Suez y de Lohaia, y es como el *oyena* comun en todo el mar Rojo.—El *oblongo* viene de Trinquemalé.—El *punteado* de Pondichery se pesca con abundancia en la embocadura del rio Arian Cupang, y es muy bueno de comer. Los naturales de la costa le dan el nombre de *utan*, nombre que por lo visto es mas ó menos genérico, y que se reduce probablemente al de *woodam*, con el que se designa en Vizagapatan á un *gerris* que parece idéntico al que nos ocupa ó que se le asemeja en mayor ó menor grado.—El *filamentoso* es de Java, Vanicolo y Nueva Guinea. Se pesca este pez, se le prepara y se le come, segun Runel, como los *eguala* detrás de los cuales le coloca este autor, no sin descubrir las diferencias que los distinguen, y sobre todo la magnitud mas considerable de sus escamas.

tercera especie del mismo pez, es porque probablemente en la época en que publicó su libro, los peces preparados por Commerson no habían sido retirados aun de las cajas en que este sabio y desgraciado viajero las había colocado y donde Duméril las encontró.

Despues de Commerson, Ehrenber es el primero que haya dado una especie de este género; pero ni esta, ni la de Commerson se había escapado á los pintores indios cuyas colecciones han sido publicadas por Renard y Valentyt: una se ve en el primero de estos autores y la otra en el segundo.

El nombre malayo de estos peces es *futeu*, y el árabe *farés*. Cuvier les aplica el de *afareus*, que se halla en un pasaje ininteligible y probablemente corrompido de Aristóteles, donde parece designar una aleta particular á la hembra del atun.

El *afareus azulado* se le encuentra, pero con escasez, en los peñascos de la entrada de Puerto-Luis, en la Isla de Francia. Commerson; que vió uno pescado en el mes de enero, dice que es uno de los buenos pescados de aquel mar. Valentyt dice que es un pez rígido de buen gusto, y le compara á la perca.—El *afareus rojo* es con poca diferencia lo mismo que el de la Isla de Francia: se encuentra en el mar Rojo y los árabes le dan el nombre de *ferres*.

FAMILIA DE LOS ESCAMIPENES.

REUNIMOS en esta familia el antiguo género de los Quetodon de Linneo, caracterizado por sus dientes que difieren de este por la dentición, pero que tienen de comun con él un cuerpo comprimido y las aletas dorsal y anal de tal modo cubiertas de escamas á lo menos en su parte blanda, que con dificultad se percibe su separacion con el tronco. Esta disposicion es muy notable y dá á conocer estos peces á primer golpe de vista. Algunos Scienoides, como los nebris, los lepipteros, y particularmente los eques, tienen las aletas escamosas casi del mismo modo; pero sus dientes nunca son como cerdas flexibles, y la mayor parte se distinguen por su cabeza cavernosa y hocico abultado que no se pueden confundir con los peces para quienes reservamos el nombre de Escamipenes. Otros Scienoides, como los hemulones presentan tambien algo de semejante, pero sus aletas no tienen ni con mu-

cho el mismo espesor ni ofrecen la misma continuidad con el cuerpo.

El anterior género de los quetodones ó los Escamipenes de dientes en cerdas, muy subdividido hoy, forma la primera tribu de esta familia que es la mas numerosa; la segunda tribu se compone de dos géneros de dientes cortantes, los Pimelépteros y los Diptérodos de Lacépède, y reunimos en la tercera los géneros que tienen dientes aterciopelados ó dispuestos en forma de carda, no solo en las maxilas si que tambien en el paladar. Difieren ya mucho de los otros y hasta entre sí, porque es imposible que las afinidades de los géneros sean siempre del mismo grado; basta en una clasificacion natural que no haya géneros mas afines que colocar entre aquellos que se reunen. Al hablar de cada tribu entraremos en mas pormenores acerca de sus caracteres y de los géneros que la componen.

PRIMERA TRIBU.

ESCAMIPENES CON DIENTES EN FORMA DE CERDA.

(*Chatodon*, Linneo.)

Los mares de la Zona Tórrida nada tienen que envidiar á las tierras cuyas costas riegan en cuanto á la brillantez y agradable disposicion de los colores de sus producciones. Si las cálidas comarcas del Africa y de la América tienen sus soni-mangas, sus colibris, sus cotingas y sus tangeras, el océano Indico y el de las Antillas poseen millares de peces mas brillantes, cuyas escamas reflejan los colores metálicos y de las piedras preciosas, realizados por manchas y fajas mas oscuras y distribuidos con una simetria y variedad admirables. Los quetodones especialmente constituyen una familia numerosísima á que la naturaleza se ha complacido en revestir de los colores mas seductores á la vista; el color de rosa, el de púrpura, de azul y negro aterciopelado estan repartidos en la superficie de su cuerpo en rayas, anillos, manchas oculiformes, etc., sobre fondos dorados y plateados anacarados y matizados con todos los colores del iris, y la vista del observador se recrea tanto mas con estas bellezas porque estos peces, pequeños en general, acostumbran estar cerca de la costa y entre las rocas donde hay poca agua, y allí se rebullen sin cesar á la luz del sol como para mostrarle en todo su brillo los adornos que han recibido de la naturaleza.

Este género ha sido creado por Artedi, que solo conocia de él seis especies verdaderas, pero le había reunido contra el carácter que él mismo le asignaba, algunos acanturos y glifisodones. Sus sucesores han llevado mas lejos este abuso, y los géneros que hemos formado ó adoptado bajo los nombres de *amphacanthes*, *pomacentres*, *dascyllus* y *premnades* han sido colocados en todo ó en parte entre los quetodones por Linneo, Bloch, Gmelin, Shaw y demás naturalistas de su tiempo.

Bloch en su *Sistema*, y Mr. de Lacépède en su *Historia natural de los peces* han empezado á quitar de este género lo superfluo, y nosotros terminamos su

obra haciendo de él esta primera tribu, en la cual incluimos solo los verdaderos quetodones, subdividiéndolos en varios géneros. Esta tribu comprende solo las especies caracterizadas por tener dientes delgados flexibles, apretados como las cerdas de un cepillo, y sus aletas dorsales y anales cubiertas casi hasta los bordes por escamas semejantes á las del cuerpo. Su forma es generalmente comprimida, antes corta que alargada y hasta á veces mas alta que larga.

El nombre *quetodon* expresa la naturaleza singular de sus dientes y significa *dientes en forma de cerdas* (de *χαίτη* cerda, y *ὄδον*, diente). Estos peces no los tienen mas que en las maxilares no teniendo nunca ninguno ni en el paladar ni en la lengua. Su boca es muy pequeña, sus oídos medianamente hendidos, su membrana branquióstega sostenida solamente por seis radios.

Varios quetodones tienen algunas particularidades notables en su osteología, como son prolongaciones en la cresta del cráneo y en algunos de sus interespinales y hasta en las apófisis de sus vértebras, que han hecho que se observen y recojan dichos huesos antes que se conociesen las especies de que provienen.

Caracterizados como acabamos de hacerlo, desembarazados de los acanturos, de los anfacanturos y demás géneros que malamente se les habían reunido, forman un grupo muy natural del que no es posible separar nada; con todo lo numeroso del género nos ha obligado á subdividirlo, habiéndonos suministrado medios para ello la armadura del preopérculo, las desigualdades de su dorsal y el mayor ó menor desarrollo de sus ventrales.

Mr. de Lacépède ya nos ha precedido en varias de estas divisiones; y hemos creído deber conservar sus *holacanthes* caracterizados por la fuerte espina de la parte inferior del preopérculo, y sus *acanthopodos*, cuyas ventrales se reducen á un pequeño aguijon, pero reunimos con el primero de estos géneros sus *pomacanthes* que solo difieren por la carencia de escotadura en el preopérculo, y con el segundo sus *monodactylos* que solamente tienen el cuerpo menos elevado.

En cuanto á sus quetodones propiamente dichos, que no tienen aguijon en el preopérculo y cuya dorsal es continua; los dividimos en *quetodones* propiamente tales de cuerpo oval, dorsal poco elevada y de bordes casi paralelos á los del dorso; en *quelmones*, semejantes á los quetodones en el cuerpo, pero cuyo hocico se alarga en un tubo hendido en la punta; en *heniochus*, que tienen á poca diferencia la forma de los quetodones, pero uno de sus radios espinosos se levanta á manera de látigo muy por encima de los demás; en *platax*, cuyo hocico es muy corto, y su dorsal se eleva tan rápidamente que bajando la anal del mismo modo resulta que el cuerpo con sus aletas tiene mas elevacion que longitud: los dientes de la fila exterior se dividen en tres puntas.

Subdividimos tambien sus *quetodipteros*, cuya dorsal se divide en dos, en *ephippus*, en *drepanes* y en *scatophagos*, segun la forma de sus pectorales y otros caracteres.

Los holandeses de las Molucas, en los sitios en que se ven con mas abundancia estos peces, les dan el nombre genérico de *Klipvisck* (pez de roca), ó el de *donwing*, al que añaden para distinguir las especies varios títulos de dignidades, como *duque marqués*, etc. Los españoles les dan nombres de mujeres en diminutivo: *isabelita*, *catalineta*, etc. Los colonos de las Antillas francesas los llaman *demoiselles*.

El nombre de *bandonliere* con que los designa Bloch en francés, es de un uso mucho menos general.

Estos peces como ha observado Mr. Schneider, no eran desconocidos de los antiguos. Eliano (I. XI, c. 23) describe con el nombre de *citharædus* dos especies del mar Rojo, y hasta hemos encontrado sus descripciones bastante exactas para reconocer los peces á que se refieren; el primero de estos *citharædus* nos parece el *holocantho emperador* y el segundo el *chatodon viatus*.

Ningun *quetodon* habita en nuestros mares de Europa, aunque parece que algunas veces los hay que han venido atraídos por las sustancias alimenticias que salen de ciertos buques.

Así es como, segun Mr. Risso, ha sido cogido una vez en Niza el *Chatodon capistratus*: Mr. Naccari cita el *Chatodon octo-fasciatus* entre los peces de Chioggia, si bien contradice este aserto Mr. de Martens. En cuanto al quetodon que Mr. Couch describe y que dice fue cogido en las costas de Cornouailles su descripcion no me permite reconocerlo, pero los cuatro dientes largos que este autor le atribuye en la parte anterior de la maxila inferior hacen creer que no pertenece á este género. Es quizás un *Sparus raii*, Bloch, cuyo pez se encuentra á veces en dichas costas de Inglaterra.

GÉNERO QUETODON.

(Cuvier.)

NUESTROS quetodones propiamente dichos forman la tribu mas numerosa de la familia. Se encuentran infinitas variedades de ellos á lo largo de las costas bravas ó escarpadas de ambos hemisferios y especialmente de las Indias orientales, porque el número de las especies americanas es bastante reducido. En todas partes se mueven y agitan con rapidez como jugueteando al sol, y presentan colores brillantes y vistosamente combinados. Su forma es casi siempre la misma, un cuerpo comprimido, una circunscripción vertical elíptica ó casi orbicular, la cola corta y la caudal truncada; la cabeza pequeña, la boca muy pequeña, poco ó nada saliente; casi siempre doce ó trece agujones en la dorsal y tres en la anal; los radios espinosos y blandos de la dorsal se continúan en una curva casi uniforme; su parte blanda terminada en un ángulo obtuso ó débilmente agudo.

Su tamaño es en general mediano ó pequeño; su carne suele ser de buen gusto.

Tienen cierta constancia en varias partes de su coloracion, observándose en casi todos una faja negra que empieza en la nuca, desciende hasta los ojos y de allí al centro del interopérculo: la llamaremos *faja ocular*. Las fajas, puntos y líneas que tienen en la superficie de su cuerpo seran, en defecto de caracteres mas esenciales, nuestros principales guías en la clasificación y determinacion de las especies.

Trataremos en primer lugar de los de fajas verticales.

QUETODON ESTRIADO.

(Linneo.)

Principiaremos la enumeracion de las especies de este género por una de las que mas abundantemente se pescan en las Antillas, y le damos esta preferencia porque la sencillez de sus colores la hace muy fácil de distinguir entre todas las demás.

Segun Dubamel, este pez tenia en su tiempo en la Guadalupe los nombres de *zibre* ú *onagre*. Hoy solo es conocido en estas islas con el de *demoiselle* que le es comun con todas las especies del género; se le llama tambien á veces *portugais*. Vive tambien en Santo Domingo; en la Martinica y en Santo Tomás.

Bloch dice haberla encontrado en una coleccion del Japon y que es el *ikanbatoemolia* de Valentyn (número 163); mas por una parte sabemos cuantas veces fue engañado Bloch acerca del origen de los peces que compró á los comerciantes holandeses, y por otra la figura de Valentyn no está bastante bien dibujada y los colores indicados en el texto son demasiado diferentes para que se pueda admitir sin otra prueba, la existencia de este pez en ambos océanos.

Su cuerpo se presenta un disco casi redondo, con dos escotaduras en la parte posterior en la separacion de las tres aletas verticales, y un poco puntiagudo por delante á causa de la prominencia del hocico. El fondo de la coloracion es de un blanco ligeramente irisado, con líneas grises que siguen la parte media de cada fila de escamas, y ademas diversifican este fondo cinco fajas negras. Por lo visto no llega nunca esta especie á un tamaño considerable, pues no pasan de cinco á seis pulgadas los individuos mayores que se conocen.

Para terminar lo relativo á la descripcion de las especies, cuyas fajas son verticales, diremos que el quetodon de ocho fajas debe provenir probablemente de las Indias orientales, si bien á decir verdad no puede darse por muy seguro este origen.

Estudiadas ya las especies de fajas verticales vamos á entrar ahora en el análisis de las que las tienen oblicuas ó longitudinales (salvo la ocular).

La primera especie es el quetodon de Meyer que vive en las Molucas y que segun Valentyn es un delicioso vocado. Muy parecida á la anterior es una de Otaiti (*Chatodon ornatisissimus*) en donde la llama *pirahah*; pero adviértase que es genérica esta denominacion. Segun los señores Lesson y Garnot su nombre propio en aquellas Islas es *param-utú*. El quetodon de Frehmlé, de las islas Sandwich, el franjeado del Japon, el miliar de aquellas islas donde le denominan *manini*, el citrinelo de la isla de Guam y el punteado-fasciado no merecen mas que esta ligera mencion.

Un gran número de quetodones carecen de estas fajas y puntos numerosos, teniendo solamente ademas de la faja ocular una ó dos fajas interrumpidas en la parte posterior del cuerpo, y á veces una ó dos man-

chas oculiformes. Los hay tambien que estan reducidos absolutamente á la faja ocular, como el quetodon verduoso de Timor y de la Isla de Francia, el de Klein que viene de las Indias, y cuyo tamaño llega á cuatro y cinco pulgadas.

Las numerosas especies que tienen ademas de la faja ocular alguna mancha negra en la parte posterior, pero sin puntos oculiformes y sin filamento en la dorsal, nos parece que pueden clasificarse ó distribuirse segun la direccion de las estrias ó líneas de reflexion que se observan á los lados de su cuerpo. Las hay, por ejemplo, en que estas líneas rodean los bordes de las escamas y se cruzan de manera que figuran reticulados los costados. Tales son el *quetodon reticulado* de Otaiti llamado por los naturales *pararacia*, el *quetodon principe* de la Nueva-Islanda. Y los hay tambien que con las mismas fajas negras hácia la parte posterior tienen longitudinales las estrias. Sirvan de ejemplo el quetodon de tres fajas difundido ó disperso por todas las partes cálidas del mar de las Indias y del mar del Sud, pues habita las islas de Otaiti, Guam, Walau, Amboina, Madagascar, Isla de Francia, etc., etc. Valentyn dice que en malayo se llama *ikan-badjue-besi* ó pez acorazado, porque encuentra alguna semejanza entre la distribucion de sus colores y los de una armadura tal, segun parece, como la de los indigenas: luego añade que es un excelente manjar. En la isla de Sumatra abunda entre los bancos de coral. El enlutado es de origen desconocido, y el T. negra procede de la isla de Guam y su tamaño no llega á una pulgada. Siguen ahora varios quetodones de estrias verticales, como el semilavado ó *mokahal* de los árabes de Lohaia; el de la isla de Ulieten; el lineolado de la isla de Francia; y el fálcula de la costa de Coromandel. A continuacion de estos vienen otros con las estrias quebradas en su parte media, formando así ángulos dirigidos hácia adelante. En este grupo incluiremos el estrigángulo de Otaiti, llamado por los indigenas *pathahuh* (nombre que como otros muchos es tambien genérico); el triangular originario de Batavia; el baronesa; el larvado y el karraf de los árabes de Masua, propios ambos del mar Rojo, y por fin el de Merteus que era uno de los naturalistas de la expedicion rusa del capitán Lutke. Entre estas mismas especies de estrias angulosas se distinguen algunas por el corto número de sus radios blandos. La bifascial de Guam y la de Leach son las únicas que este grupo comprende. Debemos hacer observar que en estas dos especies los dientes inferiores reunidos en paquete delante de la maxila, son mas largos que los otros y terminados en ganchos, lo que quizá será un día un carácter de sub-género.

La gran mayoría de los quetodones que nos van á ocupar, tienen oblicuas sus estrias laterales y á menudo semicruzadas, es decir, que las anteriores descienden oblicuamente de atrás adelante, y las posteriores suben hasta encontrar la última de las anteriores, abocando á ellas en ángulos rectos ó poco menos. Si se prolongaran, las cruzarian. El ejemplo mas notable de esta disposicion es el *Chatodon vagabundus* de Linneo; pez que vive en la Isla de Francia, en la de Vanicolo, en las Molucas (Amboina), etc. Menos adornada que la especie anterior es la de Seba, propia de la Nueva Guinea; siendo muy posible que la de collar del Japon constituya una simple variedad suya. La decusada ó cruzada es del golfo de Bengala, lleva en Vizagapatam el nombre de *painah*, y es comun en la rada de Pondichery en donde llega á diez pulgadas, sirviendo de alimento. El pintado de Moka, el mesoleuco ó *hadjan* de la misma localidad, el lunado del mar Rojo, el marginado de Masua, el de Desjardins ó abhortano de la Isla de Francia, el lúnula del mar de las Indias (Isla de Francia, Principe de Gales

entre la Nueva Guinea y la Nueva Holanda...) singularmente colorado, y el fasciado ó *tabak-el-kus* de los árabes de Djidda (nombre que dan tambien á otras especies del género), ofrecen muy escaso interés.

Pasamos ahora á los quetodones, que con fajas mas ó menos numerosas y estrias de diversas direcciones, tienen tambien puntos oculiformes. es decir, manchas redondas rodeadas ó circuidas ordinariamente por un círculo blanco ó amarillo. Algunas se parecen de tal suerte á parte de las que antes hemos citado, que bien pudiera creerse de pronto que son esas manchas simples distinciones de sexos. El quetodon viocelado de la isla de Ualan, el de la isla de Francia ó nesogálico, que es uno de los mejores peces de las Indias, y el capirosado, son los primeros de esta seccion. El último es una de las especies mas conocidas, porque habita las costas de las colonias de América mas frecuentadas por los europeos, como Cuba, donde le llaman *catalineta*, Santo Tomás, en la cual la conocen con el nombre de *joung-girl*, Martinica con el de *demoiselle*, Guadalupe con el de *grisette* ó de *coquette*, Jamaica con el de *striped-angel-fish*, Santo Domingo, etc. Se cogen durante todo el año en nasas á lo largo de las costas pedregosas de las islas. Su carne goza de poca estima, y así es que apenas la comen mas que los negros. En la Habana, en Puerto-Rico, Santo Domingo, la Martinica, etc., vive el quetodon de dos manchas. En la última isla le denominan *demoiselle* como á otros muchos peces de este género; y es tambien una de especies que los colonos españoles de la Habana llaman *catalineta*, pero en Puerto-Rico la conocen con el nombre de *mariquita*. El plebeio del mar del Sur, el de cola ocelada, el dorsal de las Molucas (Mohila), el de dorso negro de las mismas islas (Tranquebar), el de una sola mancha denominada en Otaiti como otras muchas especies, *palhala* ó tambien *parhaharhahati*, el de espejo de Batavia, el epilopleura de las Molucas, el rebano de diversas regiones del mar de las Indias (Timor, Guam, Tongatabú, Batavia, Isla de Francia, etc.) y el ocelado de las Indias orientales, son quetodones cuya escasa importancia no reclama mas que esta concisa mencion.

Daremos á conocer ahora varias especies que se distinguen de las demás por un largo filamento que resulta de la prolongacion de uno ó de muchos de los primeros radios blandos de su dorsal. Las conocidas vienen del mar de las Indias. Todas las regiones cálidas de este mar y del Pacífico habita el quetodon retifer (Molucas, Isla de Francia, Coromandel, Bola-hola, que es una de las islas de la Sociedad, etc.). El *mokti*, *schausch* y *tabak-el-kus* de los árabes de Djidda, de Lohaia y de Masua, es el auriga de Forskal, el eipio viene de las Molucas y de Bolaba; y el quetodon de principe es el *chietse-visch* ó *pez-tela-pintada*, que es el nombre que dan los holandeses á muchos quetodones; y el *ikan-poetra-jang adjaib*, que en malayo significa *admirable pez de principe*.

Terminaremos esta larga lista de quetodones propiamente dichos con algunas especies que por medio del corto número de las espinas de su dorsal, nos conducen á los quelmones. Tales son el de cintas de oro ó crisozano de Java, el labiado de la misma localidad, el melanopo ó de ventrales negras de las Molucas, y el de Bennet de Sumatra.

GÉNERO QUELMON.

Hemos distinguido los *quelmones* de los quetodones propiamente dichos, á causa solamente de la forma extraordinaria de su hocico, que es largo y débil, formado por el intermaxilar que se prolonga horizon-

talmente de un modo extraordinario y por la mandíbula inferior, igualmente prolongada y en el mismo sentido. Una membrana las une en la mitad ó las dos terceras partes de su longitud, de suerte que la boca no es mas que una pequeña hendidura horizontal en la punta de esta especie de cilindro ó cono prolongado. Los bordes de las dos mandíbulas estan rodeados de dientes que son mas bien aterciopelados que de cerda; el maxilar se muestra verticalmente al lado de la base de este cono, como un pequeño disco casi redondo. Su perfil, cóncavo delante de los ojos, se levanta casi verticalmente de manera que el hocico corresponde á la cuarta ó á la quinta parte inferior de la altura de la cabeza, y el ojo está elevado mas de otra quinta parte. En todo lo demás, los quelmones se asemejan á los quetodones propiamente dichos, pues su cuerpo es muy elevado, su dorsal y anal son altas y escamosas, su caudal está cortada á escuadra, sus escamas son bastante grandes, y su línea lateral está muy cerca del dorso, cuya curvatura sigue poco mas ó menos; y aun tambien tienen relaciones con ciertos quetodones por sus colores, así como por las fajas y manchas que los diversifican.

Hesiquio da el nombre de Χαλιμαρ á un pez indeter minado.

No se conocen mas que dos especies de quelmones, propias ambas del mar de las Indias.

El quelmon de hocico regular (*Chaetodon rostratus*), que es el conocido de mas antiguo, se asegura que habita las costas del mar y los rios de la isla de Java, y que cuando ve un insecto en cualquier tallo de yerba de la ribera, tiene el instinto de lanzarle desde bastante lejos y con mucha destreza una gota que le hace caer en el agua, de manera que él le pueda coger. Eschlosser describió esta industria en las Transacciones Filosóficas de 1764 con referencia á las noticias que le dió Hummel, director del hospital de Batavia. Mr. Reinward ha sido testigo recientemente de ella. Para los chinos es un objeto de diversion el tener estos peces en vasos, encima de los cuales colocan un insecto en un hilo ó un palo, y ver al quelmon que, para hacerle caer, lanza gotas de agua á mas de un pié de altura. En otra parte hablaremos de un pez de otro género diferente, el toxotes, que ha recibido de la naturaleza el mismo instinto.

El quelmon de hocico largo (*Chaetodon longirostris*) no ha sido descrito mas que por Broussonnet.

No se sabe si esta especie tiene las mismas costumbres que la precedente, pero parece bastante probable en vista de su organizacion.

DE LOS HENIOCOS Y ZANCLOS.

Hay unos quetodones bastante semejantes á aquellos á quienes en particular hemos dejado este nombre, pero que se distinguen por el acrecentamiento rápido de los primeros agujones del dorso, y sobre todo porque el tercero ó cuarto de estos agujones se prolonga algunas veces en forma de hilo hasta una largura doble de la de su cuerpo, asemejándose á un látigo, de donde sacó Cuvier el nombre que le dió en su Reino animal, que significa *Cochero*.

Despues un exámen mas atento de sus caracteres, determinó al mismo naturalista á subdividirlos y restablecer para los que no tienen mas que pequeñas escamas el género *zanclus*, creado por Commerson para ellos en otro tiempo.

GENERO HENIOCO

PROPIAMENTE DICHO.

Se reconocen fácilmente en las grandes escamas de que estan cubiertos, y se encuentran ahora dos ó tres especies de ellos.

El Henioco comun (*Heniocichus macrolepidotus*). Es un pez grande, célebre en las Indias por su gusto excelente y conocido de los colonos holandeses con los nombres de *vlagman* (abanderado), *vaandrager* (porta-estandarte), *é itan-alferes-hidam-hidja* (pez porta-bandera negro y verde), y tambien compuestos de malayo y portugués, como *itan-pampus-jang-balejar* (pampo volador), con los cuales han querido recordar esa especie de mástil largo que tiene en medio del dorso. Tambien le llaman *tafel-visch*, porque es el pez de que se alimentan mas, y Ruysch asegura que en Amboina no se da una comida un poco regular sin que se le sirva en la mesa. Este autor le compara por su gusto con los mejores pleuronectes.

El Henioco comun llega á tener mas de un pié de longitud, y Valentyn y Renard aseguran que los hay que pesan veinte y veinte y cinco libras. Sin embargo, Leschenault dice que en Pondichery, en donde se le llama *tel-paréte*, no lo hay mas que de nueve á diez pulgadas. Es verdad que este pez es raro allí, pero abunda en todo el resto del mar de las Indias, es decir, en las Molucas, la Isla de Francia, Manila, las Célebes, Nueva-Guinea, Trinquemale etc.

El Henioco puntiagudo (*heniocichus acuminatus*), el Henioco invertido (*heniocichus permutatus*), el Henioco boca de oro (*heniocichus chrycostomus*) y, el Henioco de un cuerno de la Isla de Francia (*heniocichus monoceros*), son especies del género, pero tan insignificantes, que no merecen hagamos de ellos mas que esta pequeña mencion.

GENERO ZANCLO.

Con el largo filamento de los heniocos, los zanclos tienen las escamas reducidas á simple vista á una ligera aspereza que hace parecer su piel semejante á la de ciertos acanturos.

El Zanclo cornudo (*Zanclus cornutus*) es la especie mas difundida, á la cual, las pequeñas puntas de sus órbitas, han dado el nombre de *cornuda*; y aunque bastante semejante á los heniocos por sus formas y colores, difiere mucho de ellos por las escamas y por otras particularidades exteriores ó interiores.

Su cuerpo, menos el hocico y las aletas, ofrece un contorno circular, que ha hecho á los holandeses de las Molucas darle el nombre de *Besaantje* (redondo) y el de *Moorse-afgodt* (ídolo de los moros). Tambien le dan los nombres de *piquero*, *trompeta* y *porta-estandarte*. Su figura extraordinaria, y sus pequeños cuernos le han hecho objeto de la supersticion de algunos pueblos, y Renard asegura que los pescadores de las Molucas, cuando les sucede coger alguno, le vuelven á echar al mar, despues de haberle hecho genuflexiones y dado otras señales de respeto. Es por otra parte como el quetodon *macrolepidotus* un pez excelente, que tiene el gusto del pleuresoctes ó turbot de los franceses que es nuestro rodaballo. Suele pesar de doce á quince libras. Commerson le describió en Otaiti en 1767, haciendo de él un género con el nombre de *zanclus* (cortante); pero habiéndole encontrado en 1770 en la Isla de Francia, donde se nombra á este pez *fil-en-dos* (hilo en el dorso), le describió por segunda vez como un quetodon, y sin acordarse, segun parece de su género zanclo.

Encuéntanse individuos de esta especie en las Carolinas, en las islas de Sandwich, Tongatavo, Vanicolo y Célebes etc.; pero no se crea por eso que deje de ser menos comun en el Océano Pacífico que en el mar de las Indias.

Sucede tambien muy á menudo que los cuernecitos de las cejas estan gastados ó rozados hasta la raiz, y parece que en los individuos muy jóvenes no se muestran todavía.

Hemos visto peces de esta especie, de nueve á diez

pulgadas de longitud, pero llegan á ser mucho mayores.

La forma de su troneo es casi circular, pero de este círculo sale un hocico cónico y puntiagudo, una dorsal y una anal puntiagudas tambien, con la punta de la primera que se prolonga en un filamento dos veces mas largo que el cuerpo, y por último, una caudal que afecta algun tanto la forma de media luna.

DE LOS EFIPPÓS EN GENERAL.

Hemos llamado *efippos* (caballeros) á los quetodones que tienen dos dorsales, ó al menos una profundamente escotada entre su parte espinosa y la blanda, y que se distinguen todavía de los otros porque la parte espinosa no está guarnecida de escamas, y puede replegarse fácilmente como la de las escianes, en un surco formado por la piel del dorso.

Su cuerpo es generalmente de forma oval, ó bien mas ó menos orbicular.

Se distinguen tres pequeñas subdivisiones de efippos, de las que hemos creído deber formar otros tantos géneros. La primera, á la que hemos conservado el nombre de *efippo*, tiene tres espinas en la anal y las pectorales ovaladas, se encuentra en América y en las Indias. La segunda, á que llamamos *drepanio*, pertenece exclusivamente á las Indias, y con las mismas espinas en la anal, tiene pectorales largas y puntiagudas, cortadas en forma de hoz. La tercera, los *escatófagos*, propia tambien de las Indias, tiene las pectorales cortadas, cuatro espinas en la anal, y sus escamas son mucho mas pequeñas.

GENERO EFIPPO.

El *efippus faber* (*efippo herrero*), se encuentra en todos los puntos intermedios desde Nueva York hasta Rio Janeiro, como son Cuba, Puerto Rico, San Bartolomé, la Martinica, Cayena y la Carolina.

En Rio Janeiro le llaman *inchada*: entre los colonos españoles, comparte con otros quetodones los nombres de *chirivita* y *palometa*, y entre los colonos franceses de la Martinica *monbin*, en comun con el holocanto triclor, y probablemente con otros; tan cierto es que las nomenclaturas vulgares jamás tienen fijeza; y lo prueba mas todavía que en Sauto Domingo se le llama *demoiselle* (señorita), y á una variedad un poco mas pálida, se nombra *demoiselle marguerite* (señorita margarita).

Excusado es añadir que demasiadas veces sucede lo mismo con las nomenclaturas científicas, como hemos dicho otras veces, y como buena prueba de ello tenemos en el pez que ahora nos ocupa.

El cuerpo del efippo es casi orbicular, y parece ir creciendo en altura con la edad; porque hallamos los individuos grandes mas elevados que los pequeños. En general su altura seria igual á su longitud, si se les quitase la cola y la caudal, y cuando se las comprende aquella, es un poco menos de las tres cuartas partes.

Hay alguna variedad en la largura de la punta de las aletas del efippo faber, pues se ven unos en que se reducen casi á una salida angulosa, y otros en que van hácia atrás tan lejos como la caudal.

Efippo gigante (*ephippus gigas*) natural tambien de América, llega á ser mucho mas grande, se distingue por un tinte plateado ó plomizo uniforme, y es ademas notable por la hinchazon de la cresta de su cráneo, y sobre todo por la del primer inter espinoso de su anal, que da á este hueso la forma de un mazo ó porra muy gruesa en la punta. Este último hueso, traído de América á los gabinetes de curiosidades, es el que Wormio describió el primero, y del que se ha ignorado mucho tiempo su verdadero origen. Estas dos circunstancias de organizacion le son comunes con el quetodon *arthriticus* de Bell, que es un *platax*,

pero las formas de estos hincarones no son las mismas en los dos peces.

Cuvier recibió algunos individuos de esta especie, de Nueva York, Cayena y Rio Janeiro; por lo que tiene la certeza de que está difundido en la misma extension de costas que el *faber*. Los franceses de las Antillas le dan el nombre de (*poisson lune*), pez luna.

Su cuerpo presenta lateralmente un óvalo bastante regular. Su mayor altura, que es al medio está contenida vez y media en la longitud, sin la caudal, y una y tres cuartos comprendiéndola, y su espesor es la cuarta parte de su altura.

El *efippo de Gorea* (*ephippus goreensis*) es bastante semejante al *gigas*, pero sus escamas son mas grandes y las espinas de la primera dorsal mas largas y mas separadas. Su cuerpo es un poco menos alto á proporcion, y esta altura está comprendida dos veces en su longitud total.

El *efippo orbir* se halla en las Indias, Tranquebar, Pondichery y Malabar, pero es poco comun sobre todo en las islas. Su forma es ovalada, aproximándose á la orbicular. Su perfil anterior, desde la nuca á las ventrales, representa mas que nada un semicírculo, cuya continuidad no interrumpe el hocico ni aun por una salida. Su altura está comprendida una vez y tres cuartos en su longitud total, y es muy comprimido, teniendo cortantes el dorso y la punta del cráneo.

GÉNERO DREPANES

El mar de las Indias produce algunos peces de este género bastante semejantes entre sí para que podamos dar una descripcion comun, y notables sobre todo por largas pectorales cortadas en forma de hoz, muy puntiagudas, y que alcanzan hasta la base de la caudal. *Drepane* significa una hoz.

Su forma es casi cuadrangular, muy comprimida; su dorso se eleva en ángulo obtuso, y tiene otro tambien obtuso en el lado opuesto, al principio de la anal. La distancia de estas dos puntas es igual á la longitud del cuerpo sin la caudal.

Russel describió tres variedades ó especies de estos peces.

La primera, *latte* se distingue por series verticales de puntos pardos, bastante gruesos, separados, que descienden hasta el medio de los costados, sobre un fondo plateado.

La segunda *terla* es de un color uniforme con las aletas verticales mas pardas.

La tercera que se llama tambien *terla* tiene en sus aletas verticales una ancha faja parda que ocupa la parte media de sus radios.

Pero aquel naturalista nos dice que los pescadores suelen confundir muy á menudo estos tres peces con el nombre comun de *terla*.

Se hace poco caso, segun dice, de ellos como alimento, aunque las dos últimas especies son algun tanto mejores que la primera.

La *Drepana puntada* (*drepane punctata*) se encuentra en Malabar, Java, Hacre-Dorey y Nueva-Guinea. Habita tambien los costas meridionales de la China, y el norte de Nueva-Holanda; Sotander, que la describe con exactitud dice haberla visto remontar los rios cerca del estrecho de Endeavour.

La *drepana peine* (*drepane longiniana*) se halla en Pondichery, Mahí (costa de Malabar), Tanquebar y Java. En el primero de estos puntos se la conoce con el nombre de *ispon-taréte* que significa *tareté-peine*.

Habiendo disecado Cuvier algunos de estos peces les encontró los estómagos llenos de patas de insectos que creen sean restos de arañas acuáticas.